

## Las habichuelas mágicas

Un hermoso día de primavera, Pedro estaba en el prado con su vaca. De pronto, se presentó ante él un extraño hombrecillo, que le dijo:

- Te cambio tu vaca por este puñado de semillas. Son muy especiales.
- De acuerdo -respondió Pedro.



El muchacho sembró las semillas en su huerta y se acostó.

A la mañana siguiente, cuando se despertó, Pedro se quedó de piedra. Las plantas ya habían nacido y crecido, y... ¡estaban repletas de habichuelas!

Pedro vendió kilos y kilos de habichuelas. Y siempre tenía más para vender, porque eran mágicas y nunca se agotaban.